

FRITZ KRÜGER, *Las Brañas. Ein Beitrag zur Geschichte der Rundbauten im asturisch-galicisch-portugiesischen Raum* (Contribución a la historia de los edificios circulares en el territorio astur-galaico-portugués). Tirada aparte de la revista *Volkstum und Kultur der Romanen*, año XVI, fascs. 1/3. Romanisches Seminar de la Universidad de Hamburgo. Hamburgo, 1945; 46 págs. y 14 láminas.

Quien conoce los excelentes trabajos del romanista alemán Fritz Krüger sobre el folklore material de la península ibérica y sabe valorar su trascendencia en el campo de la lingüística comparada y de la historia de la cultura popular de los países románicos de Europa, celebrará vivamente la aparición de este nuevo estudio sobre las viviendas rurales circulares de las regiones montañosas de Asturias, Galicia y Portugal. Destaquemos, primeramente, que esta monografía sobrepasa en mucho el estrecho marco de lo meramente descriptivo y analítico —aunque el análisis del material folklórico-etnográfico ya de por sí posee un alto valor documental para la ciencia—, situando con ello, en un sentido espacial y temporal, un aspecto ergológico parcial de singular interés en el conjunto de fenómenos materiales y filológicos concomitantes, con lo que el autor logra acumular importantes datos que contribuyen a solucionar el problema fundamental de la creación, supervivencia y evolución histórica de uno de los tipos de vivienda más interesantes que existen en las zonas rurales de Europa.

El presente estudio se ocupa, en especial, de las casas circulares, *pallazas*, de la pequeña aldea de Las Brañas, situada al sudoeste de Asturias, que fué visitada por el autor, en el otoño de 1927. En esa oportunidad, Krüger pudo reunir, a base de investigaciones locales, un abundante material sobre este

tipo de casas, cuyo aspecto primitivo —su planta circular u ovalada, su enorme techo cónico de paja y la simplicidad de su disposición interior— había llamado la atención de viajeros e investigadores, desde hacía más de tres siglos. Pero las fuentes bibliográficas que se ocupan de esta vivienda (y de las cuales Krüger ofrece una valoración completa), no encontraron una solución satisfactoria y definitiva del problema de su procedencia; porque en los pocos casos en que plantean esta cuestión, buscan la solución tomando en cuenta únicamente el hecho aislado, sin relacionarlo con los factores ergológicos, geográficos, económicos y sociológicos que determinaron su aparición y su conservación, y sin extender la mirada más allá del pequeño distrito asturiano donde este tipo de casa predomina, en forma absoluta.

Después de una introducción que orienta al lector sobre las condiciones antropogeográficas de la región montañosa de Las Brañas, el autor analiza las características constructivas de la vivienda circular y detalla su distribución interior, la ubicación de sus subdivisiones —establos, habitaciones, zaguán y cocina—, como partes integrantes de una casa de una sola pieza. La segunda parte del trabajo se ocupa de la difusión de la *pallaza*, desde el punto de vista geográfico. Los documentos históricos (desde el siglo XVI) y las investigaciones personales del autor y de sus alumnos, —que tienen en cuenta tanto sus formas arcaicas como sus transformaciones más modernas— confirman que este tipo se encuentra mucho más difundido de lo que hasta ahora se ha creído y que su existencia no se restringe, exclusivamente, al extremo sudoeste de Asturias, sino que está documentada en la amplia zona montañosa de toda Asturias, León y Galicia, y en las provincias portuguesas de Orense y Trás-os-Montes. Y más aún: la forma primitiva de este tipo evidencia puntos de contacto con antiguas viviendas de otros países románicos, de formas más progresistas, que subsisten aún en regiones apartadas de la civilización moderna, cuyo ambiente geográfico y económico corresponde, en sus rasgos esenciales, al del distrito de Las Brañas.

En el capítulo siguiente, Krüger compara las pallazas con construcciones subsidiarias de igual diseño, entre ellas, los *hórreos* o graneros, los *pallares* para guardar paja y heno y, especialmente, las *cabañas* de los pastores, primitivos albergues veraniegos en las altas montañas, ocupados por los *vaqueiros* durante la época del pastoreo, y que en algunas regiones de Portugal forman todavía verdaderas aldeas (*veraneiras, verandas*). La distribución interior de estas cabañas, manifiesta claramente su parentesco con la de las *pallazas*. El estudio del origen y significación de los nombres geográficos de la región de Las Brañas y de la economía rural de la misma zona, comprueban, junto con el ya mencionado paralelismo existente entre *cabañas* y *pallazas*, el importantísimo hecho de que la *pallaza* no es sino una *cabaña* veraniega de los pastores de las brañas —los pastizales de las altas montañas—, t r a n s f o r m a d a e n v i v i e n d a e s t a b l e . Su existencia en épocas prehistóricas está documentada por las excavaciones de García y Bellidó, cuyos resultados incluye Krüger en algunas láminas que representan la reconstrucción de una aldea asturiana de aquellos tiempos.

En la pág. 179 el autor expone que la forma ovalada de la *pallaza* constituye una evolución de la forma circular, motivada, aparentemente, por la disposición del terreno: "...auf ebenem Boden erscheint der Rundbau, die Hanglage hingegen bedingt die mit dem Gelände abfallende, mehr gestreckte, ovale Form". Este motivo puede haber sido de gran importancia en la evolución de la casa circular; pero ¿no existirán otros factores que hayan influido también en su transformación hacia formas ovaladas? La aldea que García y Bellidó presenta en su dibujo incluye, indistintamente, construcciones circulares y ovaladas, distribuidas arbitrariamente en un terreno de acentuado declive. Por otra parte, las plantas de estas casas evidencian, en su conjunto, otras tendencias decisivas que transformaron la vivienda circular en ovalada: la expansión horizontal del edificio, es decir, la ampliación del lugar disponible, a causa de las mayores necesidades económicas y sociales de los habitantes, y el mejor aprovechamiento del terreno limitado; expansión que, como lo evidencia el croquis, en algunos casos se

realizó por la unión de dos construcciones redondas, en un solo edificio. Hubiéramos deseado que Krüger se explayara más detenidamente sobre este punto de su trabajo.

Las arcaicas formas de la *pallaza* del siglo XX pueden considerarse, pues, como “reflejo fiel de una cultura arquitectónica de la península ibérica occidental de tradición milenaria”; son prototipos de la vivienda humana, que se han conservado desde la época prehistórica y cuya evolución genética ha sido esclarecida por las excelentes investigaciones que Krüger presenta en este estudio.

Y con ello, el autor cumple con la finalidad principal que se ha propuesto: la de dilucidar el origen de la *pallaza*, valiéndose de todos los medios metodológicos de que dispone la investigación moderna de los *Woerter und Sachen* (palabras y cosas), y de evidenciar, así, que la lingüística, como ciencia cultural, o sea en estrecha colaboración con la etnografía y el folklóre comparativo es de primordial trascendencia para el esclarecimiento de aquellos hechos que estructuraron una cultura auténticamente popular.

A. DORNHEIM